

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editor:** Hernán Ibarra Crespo  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE 87

---

Quito-Ecuador, Diciembre 2012

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Diálogo sobre la Coyuntura: Una escena electoral pautada por la supremacía del Estado / 7-16

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2012 / 17-26

## TEMA CENTRAL

Discurso y sujeto en los movimientos campesinos en la Costa del Ecuador, 1980-2009

*Rafael Guerrero / 27-50*

El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly

*Eduardo González Calleja / 51-72*

Sectores medios y ciclo de protesta antineoliberal ecuatoriano:

El caso de la Unión Nacional de Educadores

*David Suárez, Lama Alibrahim, Miguel Ruiz / 73-94*

Del altermundialismo a la protesta de los indignados:

¿Nuevos discursos y nuevas formas de acción?

*Julie E. Massal / 95-122*

El movimiento ecologista popular anti-minero en el Ecuador

*Sara Latorre Tomás / 123-146*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

“Organización comunitaria por el agua: caso de la comunidad del ‘río trenzado”

*Andrea Ponce García / 147-160*

## ANÁLISIS

Pueblos indígenas en Canadá: libre determinación y derechos a la tierra

*Shin Imai / 161-176*

Ecuador y Venezuela en la lupa: entre el neodesarrollismo y el populismo

*César Ulloa Tapia / 177-188*

## 2 Índice

### **RESEÑAS**

El pensamiento político de los movimientos sociales / 189-192  
Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria / 193-196

# TEMA CENTRAL

## Discurso y sujeto en los movimientos campesinos en la costa del Ecuador, 1980-2009\*

Rafael Guerrero

*Las redes organizativas de los campesinos costeños en algunas zonas de Guayas y Los Ríos fueron muy importantes en la década de 1970 cuando la reivindicación principal era la tierra.*

*Esto cambió después de 1980 con la existencia de otras demandas campesinas que no pudieron ser resueltas por las organizaciones. Sin embargo desde 1990 se observa la aparición de organizaciones de segundo grado articuladas por la Iglesia Popular que se sustentan en las comunidades eclesiales de base cuya acción busca la satisfacción de múltiples demandas de los pequeños productores rurales.*

**E**l presente trabajo es un ensayo de interpretación de algunos movimientos campesinos de la costa del Ecuador. No es una historia de estos movimientos sino que busca determinar las condiciones de su conformación, destacando la importancia de la construcción de un discurso y un liderazgo que articula las demandas campesinas. El liderazgo es una condición necesaria para el nacimiento y el desarrollo del movimiento campesino. Es la primacía de lo político en la construcción de un movimiento social. Este trabajo también hace notar la importancia de considerar la presencia de sectores rurales no campesinos – como la iglesia popular y los profesionales de clase media – en la formación y el desarrollo de

los movimientos campesinos de la costa del Ecuador.

### Antecedentes

A partir de 1980 existe una tendencia a la descomposición de las organizaciones campesinas, tanto de primer como de segundo grado. Nos referimos especialmente a las cooperativas de producción agropecuaria y a las uniones cantonales. En los cantones Vinces y Baba se debilitan las organizaciones de base y posteriormente entra en crisis la UNOCAVB (Unión de Campesinos de Vinces y Baba), la organización más fuerte y representativa del campesinado de los dos cantones. En Babahoyo desaparecieron las organizaciones de campesi-

---

\* Este artículo fue realizado en el marco de un proyecto de investigación colaborativo entre el Instituto de Estudios Ecuatorianos y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, con el soporte de Ayuda Popular Noruega, Intermon Oxfam y el Ministerio de Cultura del Ecuador.

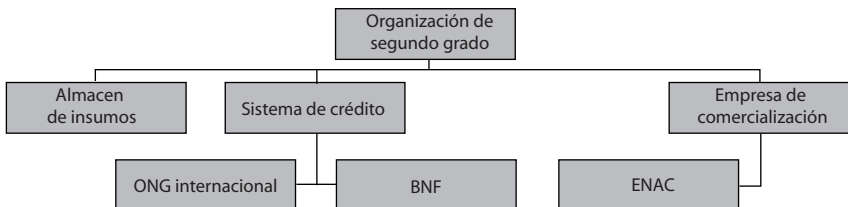
nos, tanto cooperativas como uniones cantonales de cooperativas.

Desde fines de la década de 1970, se produce una incorporación progresiva de los campesinos a los mercados, tanto de insumos agrícolas como de productos. Esta tendencia fue particularmente fuerte en las áreas arroceras de la provincia del Guayas, que cubren los cantones de Lomas de Sargentillo, Urbina Jado, Daule, Santa Lucía y Palestina, territorio de desarrollo de organizaciones como la ACAL, FTAL, ACAE y URCIMA. Una vez que entraron en crisis, la demanda de bienes y servicios que precisan las unidades campesinas familiares fue cubierta por comerciantes y prestamistas locales y ya no por las organizaciones de segundo grado. Este es un hecho significativo. Las organizaciones campesinas de segundo grado realizaron inversiones para crear empresas de comercialización de insumos y productos agrícolas con la intención de desplazar a los comerciantes locales como abastecedores de la demanda campesina tal es el caso, por ejemplo de la UNOCAVB. Para este efecto, tanto en Vinces como en Daule y en otras partes, se crearon empresas de insumos agrícolas, tiendas comunales de venta de bienes de consumo y empresas

agroindustriales de compra y venta de los productos campesinos. Hay que percatarse de la radicalidad del proyecto campesino: se trataba de descomponer la trama de relaciones de dominación que mantenía el capital comercial en los pueblos o centros poblados rurales, creando sistemas de crédito y comercialización alternativos.

En el siguiente diagrama se puede observar la forma de dirección de las empresas que crearon las organizaciones campesinas de segundo grado, OSG como UNOCAVB, URCIMA y ACAL. Las empresas estaban directamente controladas por la organización de segundo grado: los almacenes de insumos y de los sistemas de crédito eran directamente administrados por la organización; no tenían ninguna autonomía. En las empresas de comercialización ocurría lo mismo, salvo en las empresas más grandes que se formaron como sociedades anónimas. La mayoría de los accionistas de estas empresas eran personas jurídicas sin fines de lucro. Estas empresas, además, estaban conectadas a instituciones estatales, especialmente al Banco Nacional de Fomento y a ENAC, que suministraban crédito a tasas subsidiadas y compraban la producción agrícola a precios oficiales.

**Diagrama 1**  
**Estructura de la organización de segundo grado y sus empresas**



Sin embargo, a partir de 1985 la mayoría de las empresas de las OSG entraron en crisis y desaparecieron. Esto no solamente ocurrió en Vinces, con la empresa de la UNOCAVB sino también en otras organizaciones y cantones. Las quiebras se produjeron en las tiendas comunales, en los almacenes de insumos, en las empresas de comercialización y en los sistemas de crédito agrícola. Nuestra tesis es que la organización campesina y el liderazgo campesino entraron en crisis porque no pudieron responder eficiente y competitivamente a las nuevas demandas de los campesinos de base. Los campesinos dejaron de identificarse con sus organizaciones y dirigentes una vez que éstos dejaron de ser los significantes de los objetos de sus demandas.

La crisis de las organizaciones campesinas en la década de 1980-90 tiene su explicación en la transformación del campesino sin tierra, beneficiarios de la redistribución de las grandes propiedades, en pequeño productor agrícola para el mercado. Las uniones campesinas que se formaron en la década de 1970 – una de las cuales fue la UNOCAVB – eran organizaciones para luchar por la tierra. El sujeto de esos movimientos era, pues, el campesino sin tierra. La cultura de la organización así como sus dispositivos internos habían sido construidos con el fin específico de obtener tierra para los campesinos. Una vez que se agotó el proceso de reforma agraria, lo que quedó en pie fue la nueva empresa campesina familiar, la cual generó nuevas demandas que debían ser cubiertas en el mercado. Este cambio no fue registrado plenamente en todas sus implicaciones y consecuencias por las organizaciones, sus dirigentes y las ONG que los apoyaban.

Las organizaciones campesinas tradicionales no estaban preparadas para responder a estas nuevas demandas que suponían la constitución y/o mejor participación en el mercado; lo que supondría constituir empresas competitivas sobre la base de las reglas de juego mercantil. Las organizaciones campesinas tradicionales no eran agentes del mercado, no conocían las reglas de juego del mercado capitalista sino que operaban con otras reglas de juego y no pudieron adaptarse a las exigencias que plantearon el mercado y la competencia. En las organizaciones campesinas no existía la cultura institucional necesaria para competir en el mercado. Esto significa que si bien las organizaciones fundaron empresas de comercialización de insumos y productos, no supieron administrarlas eficientemente. Hubo otros sujetos mejor preparados para responder a esas demandas: los comerciantes y los prestamistas locales. Las redes informales de comerciantes y prestamistas no pudieron ser erradicadas a pesar de que las organizaciones campesinas contemplaban en sus agendas la formación de empresas de comercialización y programas de crédito para cubrir estas demandas y desplazar al capital comercial y usurario local.

### **Los movimientos campesinos en el último período**

A principios de la década de 1990 los movimientos campesinos de cierta envergadura habían desaparecido en las provincias de Guayas y Los Ríos. En Los Ríos funcionaba, desde mediados de la década, la Unión de Organizaciones Campesinas de Quevedo (UOCQ). En otros cantones de la provincia hay aso-

ciaciones de medianos productores de maíz, pero no movimientos campesinos propiamente dichos. En la provincia del Guayas ocurría una cosa parecida: en la Península de Santa Elena existía la Federación de Comunas de Santa Elena.

Además, con el fin de la reforma agraria y durante la década de 1980 se produjo un repliegue hacia las ciudades de la intelectualidad que en las décadas anteriores apoyó a las organizaciones campesinas. Es posible decir que durante las décadas de 1980 y 1990 la izquierda abandonó el campo costeño. Una de las características del discurso de la izquierda fue su énfasis en la redistribución de la propiedad de la tierra; y una vez que esto ya no fue posible, abandonó el trabajo político con el campesinado.

Pero este flujo de los intelectuales hacia las ciudades es también producto de la crisis del Estado intervencionista en el campo: se redujo la presencia de la burocracia, del Estado central y de organizaciones regionales de desarrollo como CEDEGE. Así, pues, desaparecieron del sector rural algunos agentes que, si bien no eran parte del campesinado y de sus organizaciones, habían sido apoyos para el desarrollo de los movimientos campesinos.

Una de las condiciones necesarias para el desarrollo de un movimiento campesino de cierta envergadura, es la existencia de una organización y de líderes que interpielen a los campesinos a partir de un discurso que recoja sus demandas y valores. Sin esta organización, los grupos campesinos pueden desarrollar acciones pero generalmente no superan la escala del recinto en el cual se asienta el grupo. Este es el caso de muchas asociaciones campesinas de primer

grado que generalmente negocian servicios con los municipios y el consejo provincial respectivos. En realidad, en el campo hay una gran actividad de asociaciones y comités de recinto que regularmente demandan escuelas, caminos, profesores, centros de salud, apoyo para clubs deportivos, guarderías infantiles, etcétera. Pero estos grupos particularistas no logran articularse entre sí en la universalidad propia de un movimiento campesino organizado.

En el campo costeño hay al menos dos hechos que, desde 1990, obstaculizaron la formación de movimientos campesinos de cierta envergadura. Primero, la falta de una organización social y/o política en el sector rural que haya buscado deliberadamente la organización de los campesinos. Segundo, la dispersión de los campesinos.

Sin embargo, a lo largo de la década de 1990, mientras se apagaban las organizaciones campesinas y los comerciantes, plantadores y alcaldes retomaban el control del campesinado, otra organización construía nuevos movimientos campesinos en algunos cantones de las dos provincias. Esta organización es la Iglesia Católica, o mejor dicho, los sacerdotes de algunas parroquias rurales de las dos provincias. Las organizaciones campesinas apoyadas por este sector de la Iglesia Católica no son las únicas que existen actualmente en las dos provincias. Otras organizaciones son la Junta de regantes del Proyecto de Riego Babahoyo y la Asociación Tierra Fértil, del cantón Ventanas, provincia de Los Ríos. Pero es discutible que estas dos organizaciones puedan ser consideradas "movimientos campesinos". Un movimiento campesino es un conjunto de pequeños produc-

tores agropecuarios que se organizan para luchar por un proyecto que antagoniza con el sistema político y social vigente. Esto significa que un movimiento de campesinos es un movimiento social *marginal* al sistema político y social y tienen un componente ideológico *anti sistema*. Esto no ocurre con estas dos organizaciones. La Junta de Riego del Proyecto Babahoyo es una organización de pequeños y medianos productores que se limita a administrar el agua sin que haya otra intervención de la Junta. Además, la Junta actúa dentro de los marcos institucionales del Estado sin tener un proyecto de transformación social del campo. Tierra Fértil, por su parte, es una asociación de pequeños productores que tiende a funcionar como una empresa de comercialización de la producción de maíz de sus afiliados y no busca convertirse en una agrupación de más asociaciones de base.

Este no es el único caso que conocemos de una organización campesina que tiende a funcionar como empresa. La Unión de Organizaciones Campesinas Cacaoteras del Ecuador (UNOCASE) agrupa a 2.020 pequeños productores asociados en 16 asociaciones en 16 cantones, pero no se puede decir que sea un movimiento campesino cacaotero. Es una empresa agroindustrial de exportación de la producción de cacao de los pequeños productores. Busca desarrollar la producción y la exportación de cacao pero no apunta a la transformación de las estructuras sociales y políticas del sector rural y del país. Por supuesto, es-

tas asociaciones pueden, en cierto contexto, apoyar el desarrollo de un movimiento campesino, cual no es el caso, al momento, de estas asociaciones.

### *Movimiento campesino e iglesia popular*

Las organizaciones campesinas vinculadas a la Pastoral Rural de la Iglesia Católica están asentadas en los cantones Pedro Carbo y Daule de la provincia del Guayas, y en Vinces, Baba y Palenque, en la provincia de Los Ríos. Se trata de cantones campesinos, en los cuales la pequeña propiedad es muy importante. En la provincia del Guayas, el 71% de las propiedades agrícolas se encuentran en el rango de menos de 1 a 10 has., mientras en Los Ríos llega al 64%.<sup>1</sup> Es un campesinado fuertemente integrado al mercado, dedicado sobre todo a la producción de arroz y maíz, principalmente en Pedro Carbo, Daule y Palenque. En Baba producen, además, cacao. En Vinces los campesinos combinan las tres producciones.

Los cantones presentan altos índices relativos de pobreza. Pedro Carbo es el cantón más pobre del Guayas, con 90,6% de pobreza por NBI. En Palenque y Baba, en Los Ríos, la pobreza atenaza al 92,1% y al 91,5% de la población. Los índices de pobreza en Daule son más bajos que en los otros cantones, pero en la parroquia Laurel es posible que sean superiores al promedio del cantón debido a que la agricultura campesina no tiene los sistemas de riego con los que cuentan otras parroquias.

1 INEC, III Censo Nacional Agropecuario, en [www.inec.gov.ec](http://www.inec.gov.ec)



En Pedro Carbo, la Federación de Organizaciones Campesinas Comunitarias Agrícolas Mons. E. Leuner (FOCCAHL) nació en 1998. Más o menos por la misma fecha emerge PROLICA, en la parroquia Laurel, cantón Daule, donde el trabajo de organización campesina lo inició el P. Lotar, párroco, quien lo dirige hasta ahora. En Los Ríos, las organizaciones "Pueblo Solidario" se constituyen formalmente en 2005 con vida jurídica propia, sin embargo, sus orígenes se remontan años atrás.

Es importante destacar desde el primer momento el clarísimo carácter **eclesial** de la organización campesina desde sus orígenes. Refiriéndose a la formación de *Pueblo Solidario* en la provincia de Los Ríos, Jesús Narváez dice lo siguiente:

Pueblo Solidario es una organización que pertenece de alguna u otra manera -aunque tiene vida jurídica propia reconocida por el Ministerio de Bienestar Social-; sin embargo, son organizaciones que pertenecen a la Iglesia de Los Ríos. Surge precisamente de un proceso muy largo de trabajo pastoral en la Diócesis con los sectores más necesitados del campo. El primer indicio de trabajo tiene que ver con la formación de comunidades eclesiales campesinas, después comunidades eclesiales de base.<sup>2</sup>

Lo mismo dice Izáscum, una seglar que trabaja en la iglesia de Baba:

En Baba el trabajo fundamental de la parroquia han sido las comunidades eclesiales de base. Ya desde hace 40-50

años. Desde que el grupo Misionero Vasco llegó al Ecuador hubo una corriente fuerte de trabajar a favor de los pobres, que se le llamaba la iglesia de los pobres en ese momento.<sup>3</sup>

Lo mismo ocurre en FOCCAHL, ubicada en el cantón Pedro Carbo, en Guayas. Según Fredy Magallán, actual presidente, la organización lleva el nombre de Monseñor Leuner porque él es quien inició el trabajo de organización de los campesinos. En el caso de PROLICA, en la entrevista, el padre Lotar afirma que fue él quien, al principio sin experiencia, empezó a organizar a los agricultores de la parroquia. Igual cosa dicen tanto el dirigente de Pueblo Solidario de Baba, como Benjamín Respaldizca, el sacerdote de Baba, quien en la entrevista señala que es la iglesia de Baba la que decide empezar a organizar a los campesinos para combatir la pobreza.<sup>4</sup> El Presidente de la Asociación señala en la entrevista el origen y el carácter claramente eclesial de Pueblo Solidario. Entonces, lo primero que se puede afirmar con seguridad, es que la organización campesina nace del liderazgo de los sacerdotes y la Iglesia en los cantones y parroquias en los cuales realizan su trabajo eclesial.

Hay, sin embargo, otro aspecto que debe ser destacado para que quede clara la orientación ideológica del trabajo de los sacerdotes y la iglesia. Como señala Izáscum en el texto citado, en la provincia de Los Ríos el trabajo con las comunidades eclesiales de base empieza hace años atrás con la llegada de los misioneros vas-

2 Entrevista a Jesús Narváez Quinto.

3 Entrevista a Izáscum.

4 Entrevista a Benjamín Respaldizca y al Presidente de la asociación Pueblo Solidario de Palenque.

cos. Entonces, no es necesariamente **toda** la Iglesia Católica la que impulsa la organización de los campesinos sino solo los sacerdotes que se identifican con **la iglesia de los pobres**. Es decir que estamos ante una **variante** particular del discurso católico. Esta variante es la Teología de la Liberación. Jesús Narváez lo señala muy claramente: hay una clara diferencia entre los sacerdotes vascos y otros sacerdotes ecuatorianos. Los primeros están identificados con la Teología de la Liberación y la Iglesia de los Pobres. Es este discurso el que produce las identificaciones que generan la organización campesina no solo en Los Ríos, sino también en Pedro Carbo y Daule.

Pero sería equivocado y simplista entender que la Teología de la Liberación y la Pastoral Social producen un sujeto campesino, o que los campesinos son interpelados por dicho discurso y constituidos así en sujeto de la organización eclesial y campesina. En realidad, la Teología de la Liberación interpela en primer lugar a los sacerdotes y seglares de la Iglesia que se identifican con esa teología y cumplen el papel de agentes en el desarrollo de la organización. Por lo tanto, la cuestión del sujeto de las organizaciones campesinas ligadas a la Iglesia Católica es más compleja en varios sentidos.

En primer lugar, porque dicho discurso no interpela, en primera instancia, a sujetos no religiosos sino ante todo y en primer lugar al católico. Por lo tanto, la Teología de la Liberación interpela, en primer lugar, al sacerdote, como parte del pueblo pobre de Dios. El primero que  *Cree*, el primero que se siente *llamado*, es el sacerdote. No hay un sujeto pre-constituido que elaboraría el discurso teológico desde fuera para interpelar a los

demás. El discurso religioso interpela-constituye como sujetos a  *todos, sacerdotes y seglares*. Bien entendida, la Teología de la Liberación  *produce* la Iglesia de los Pobres. Los sacerdotes son agentes de este proceso pero el verdadero sujeto es la Iglesia de los Pobres. Aclaremos bien: no es la Iglesia Católica, sino una variante de ésta, la iglesia de los Pobres; la Iglesia Católica  *como Iglesia de los Pobres*.

Los sacerdotes y seglares que organizan el movimiento campesino en los cantones mencionados entienden que están haciendo un trabajo eclesial dirigido a desarrollar la Iglesia de los pobres. No hay, por lo tanto, una organización campesina no eclesial, diferente y separada de la misma. Generalmente esto no se tiene en cuenta cuando se hace referencia a las organizaciones campesinas ligadas a la Iglesia Católica porque se toma la organización campesina como un sistema social aparte. Pero no se pueden separar artificialmente los ritos religiosos del trabajo de organización campesina sino que éste debe ser entendido como pastoral social, es decir, como una parte del trabajo eclesial. La pastoral social es una metonimia de la ritualidad de la iglesia popular. Así es entendido por sacerdotes y campesinos.

Es importante hacer notar que el discurso teológico interpela a todos los católicos para hacer una opción por los pobres. Por lo tanto, el discurso construye una oposición entre pobres y ricos. Esta oposición es una de las claves de la Teología de la Liberación porque alude al carácter marginal de este discurso y del sujeto que interpela y constituye. Esto está claro en el discurso del P. Lotar: “yo he visto – dice- las injusticias en las que vive el campesino; no puede avan-

zar [...]”.<sup>5</sup> Una cosa parecida dice el sacerdote de Baba que argumenta que fueron los altos índices de pobreza de Palenque lo que lo motivó a empezar el trabajo de organización campesina. La denuncia de la injusticia debe ser entendida como parte del discurso teológico que ve el Reino de Dios como un reino de igualdad.<sup>6</sup> Es en referencia a esta igualdad que las desigualdades y las exclusiones sociales reales son una injusticia. Los pobres son los excluidos.

Entonces, el discurso teológico interpela al católico llamándolo a hacer una opción por los pobres, por lo que el sujeto interpelado son todos aquellos que se sienten llamados a escoger dicha opción. Esta interpelación tiene consecuencias importantes para comprender cuál es el sujeto de esta iglesia popular. Ese sujeto no son solo los campesinos, sino un abanico más amplio de sectores sociales que son importantes para comprender el desarrollo de la organización campesina y popular.

Hay que hacer notar que el discurso teológico antagoniza la relación pobres/ricos. Esto significa que el sujeto interpelado – el pobre, y aquellos que eligen luchar junto a él – es constituido como sujeto del movimiento campesino por oposición al rico. En este sentido, la pobreza no es solamente un hecho objetivo, sino que es una relación social antagónica, construida discursivamente. Los pobres son también los sectores urbanos de escasos ingresos asentados en las cabeceras parroquiales y cantonales en las cuales se encuentra la iglesia local. En todos los ca-

sos analizados, el trabajo de organización de la iglesia incluye los sectores populares de los pueblos y ciudades rurales en las cuales se asienta la iglesia. Narváez señala en su entrevista la existencia de un trabajo de organización de comunidades eclesiales de base en los centros poblados urbanos como Baba o la ciudad de Babahoyo. Izáscum hace referencia al trabajo de la Iglesia de Baba en las escuelas de esta ciudad. En los casos de Laurel y de Pedro Carbo, es evidente la actividad de apoyo de las Iglesias respectivas a la población pobre de estos pequeños centros poblados que tienen un marcado carácter rural.

El sujeto que este discurso interpela y organiza incluye también sectores sociales medios, profesionales que no se encuentran necesariamente asentados en el área rural en el cual se desarrolla el trabajo de organización campesina y popular pero que están identificados con el mismo y lo apoyan. En este sentido, es muy importante tener en cuenta que es la identificación con el discurso de la iglesia de los pobres lo que logra el respaldo de organizaciones internacionales y de sectores que se encuentran fuera del Ecuador. En PRO-LICA, el dirigente de la organización, señala el respaldo que tiene su organización en instituciones alemanas y suizas. El párroco de Laurel, el padre Lotar, también hace referencia a los recursos económicos que en Europa pudo obtener para apoyar el trabajo de organización campesina. En FOCCAHL, la organización es posible – según Mons. E. Leuner – porque consigue el respaldo de organizaciones como

---

5 Entrevista al P. Lotar.

6 Entrevista a Izáscum.

MCCH, el FEPP y otras que empiezan a realizar actividades de apoyo a los sectores campesinos y populares de las parroquias y cantones en los cuales opera la Iglesia. En estas organizaciones trabajan profesionales de clase media.

Nuestra observación apunta, entonces, a hacer notar la *complejidad* de los sectores interpelados y constituidos como sujeto de la iglesia popular. El discurso construye articulaciones *entre* diferentes sectores sociales, desde los campesinos hasta sectores profesionales medios, ubicados fuera del Ecuador. Se trata de una *doble articulación*: por un lado, el discurso teológico articula a *cada uno* de estos sectores a la iglesia; por otro lado, el discurso construye articulaciones *entre* los diferentes sectores interpelados. El mejor ejemplo son las ONG y los donantes europeos que apoyan el trabajo del P. Lotar. Pero esto también es válido para el trabajo de organización de los sacerdotes vascos en Los Ríos. En consecuencia, el

movimiento del que estamos hablando no está compuesto solamente de campesinos; en realidad, la organización campesina es uno de los sectores que componen este sujeto *popular-eclesial*. Este discurso es el que permite hacer el trabajo de organización popular y campesina.

En el cuadro N° 1 se puede observar el trabajo desarrollado por las diferentes iglesias en los cantones que hemos mencionado. En todos los casos se trata de organizaciones campesinas en el sentido común y corriente en el cual se suele usar esta expresión, es decir, asociaciones de pequeños productores agrícolas pobres que practican una agricultura familiar. Sus organizaciones tienen vida jurídica propia y se encuentran reconocidas como tales por el Estado. Las fechas de constitución y reconocimiento legal varían y, en el caso de las Asociaciones Pueblo Solidario, son relativamente recientes (3-5 años aproximadamente). FOCCAHL y PROLICA se fundaron a fines de los años 1990.

**Cuadro N° 1**  
**El trabajo eclesial de organización campesina**

Organización	Cantón	Tipo de organización de Base	N° de Recintos en el Cantón	N° de comunidades de base	%	Número de miembros	Población Rural Involucrada
Prolica	Daule	Comunidad Eclesial de Base	36*	9	25	115	598
Focal	Pedro Carbo	Comunidad Eclesial de Base	110	54	49	1620	8424
Pueblo Solidario Palenque	Palenque	Comunidad Eclesial de Base y Asociaciones	180	50	28	800	4160
Pueblo Solidario Baba	Baba	Comunidad Eclesial de Base	200	40	20	1200	6240

\*La información se refiere a la parroquia Laurel

Fuente: trabajo de campo

Pero más allá de la estructura jurídica de la asociación de segundo grado, se encuentra el verdadero soporte de la organización: la comunidad eclesial de base. Como se puede observar en el cuadro, en todos los casos, las organizaciones de base son comunidades eclesiales. Es importante distinguir la comunidad eclesial de las otras formas de asociación que existen en los recintos<sup>7</sup> en las cuales se encuentran asentadas. Aunque la parroquia eclesial no coincide necesariamente con la parroquia como unidad político-administrativa del Estado ecuatoriano, la Iglesia organiza su trabajo eclesial a base de la estructura de recintos de la parroquia. El recinto existe, como unidad territorial, por el reconocimiento recíproco de sus habitantes como miembros del mismo. El recinto es el espacio en el cual se asientan las organizaciones sociales de primer grado; entre otras, la comunidad eclesial.

En el cuadro aparece el número de comunidades eclesiales de base formadas por la iglesia en cada cantón, y el porcentaje de comunidades eclesiales que hay en cada cantón con relación al número de recintos. Se puede afirmar que cerca del 20% de los recintos cuentan con comunidades eclesiales de base, a excepción de Pedro Carbo, donde el trabajo es mucho más amplio. En el caso de PROLICA, en Laurel, el número de comunidades es considerablemente más bajo en comparación con las demás organizaciones. Es decir que el trabajo de la iglesia en lo que se refiere a la formación de comunidades eclesiales de base no cubre todo el territorio del cantón

aunque seguramente hay una parroquia en la cual el trabajo es más fuerte que en otras. Nos interesa hacer notar el tipo de lazo social que implica la comunidad eclesial de base: es un lazo religioso y afectivo con el líder, el sacerdote y la iglesia. La identificación con el líder genera identificaciones laterales de los miembros de la comunidad eclesial entre sí, como católicos. El mejor ejemplo de esta ligazón con el líder es FOCCAHL.

El nombre de esta organización es: Federación de Organizaciones Campesinas Comunitarias Agrícolas Mons. H. Leuner, FOCCAHL. Las letras /HL/, en las siglas de la organización, hacen referencia al líder. Como dice Fredy Magallán, la organización "lleva el nombre del Monseñor porque fue el gestor de comenzar en las comunidades para hacer las organizaciones [...]".<sup>8</sup> Dicho de otra manera, el nombre del líder es el significantes al cual se identifican las comunidades eclesiales de base y la organización campesina. La identidad de los campesinos organizados en FOCCAHL es inseparable de ese liderazgo. La letra inicial del apellido del Párrroco funciona en las siglas de la organización como *rasgo diferencial identificatorio* de la misma. Lo que importa retener de esto es que dichas comunidades no se constituyen *sin ese liderazgo*. Esta es la condición de existencia de aquellas. Esto ha sido señalado por algunos de los entrevistados. *La confianza en el líder* aparece como una condición necesaria indispensable para el desarrollo de la organización. Es lo que señala el Presidente de Pueblo Solidario en Palenque:

7 El recinto es la unidad territorial mínima de la parroquia rural en la costa.

8 Entrevista a Fredy Magallán.

“Sin el apoyo de la iglesia habría sido imposible [hacer surgir la organización campesina], imposible porque muchos de nosotros ya no tenemos fe y no nos interesa escuchar nada, vivimos en muchos aspectos desamparados, en este caso por parte de nuestros gobernantes... Pero ahora que la iglesia tomó cartas en el asunto fue algo que como que fue llenando ese vacío.”<sup>9</sup>

Lo dicho por este dirigente nos parece muy significativo. Hace referencia a una falta de liderazgo político que va acompañada de un escepticismo respecto de las posibilidades de organizarse. La crisis de liderazgo político produce atomización social. La desconfianza política se riega al cuerpo social, lo cual obstaculiza cualquier intento aislado de organización cuando proviene de los mismos campesinos o de sectores relativamente débiles, sin autoridad entre la población y sin recursos. La crisis de liderazgo es vivida como un vacío. La iglesia se coloca en ese vacío. Y esto es así, porque el líder religioso es, ante todo, el vehículo de acceso a los objetos de las demandas de los miembros de la comunidad. Esos objetos son, en primer lugar, objetos *religiosos*. Estos objetos son los textos y enseñanza del evangelio y la realización de todos los ritos que en la Iglesia Católica se conocen como sacramentos. Cada una de las comunidades eclesiales de base cuenta con un catequista y con la visita periódica del sacerdote o de miembros del equipo de la iglesia. En consecuencia, la comunidad eclesial de base – urbana o rural –

desarrolla regularmente una actividad de carácter religioso.

El liderazgo del sacerdote y de la iglesia debe ser entendido, ante todo, en relación a esas demandas de objetos religiosos por parte de los sectores populares y campesinos. Los miembros de base de las comunidades establecen con el líder y entre sí lazos afectivos en torno a dichos objetos religiosos. Más aún, en rigor el líder religioso es en sí mismo un objeto religioso. Es por esto que no se puede concebir o interpretar el liderazgo de los sacerdotes en las parroquias y cantones, como algo externo a las organizaciones campesinas que ellos han ayudado a desarrollar, ni se puede concebir la organización campesina como algo externo a la iglesia popular. Se trata de un solo sujeto. El líder religioso es el punto nodal que unifica a todos los sectores que se identifican con la iglesia popular del cantón o la parroquia, vivan o no en la misma, se encuentren o no en el país, sean campesinos o habitantes del centro poblado de la parroquia o la cabecera cantonal.

De acuerdo con Jesús Narváez, las comunidades eclesiales de base son grupos relativamente pequeños. Según otros entrevistados, pueden llegar a tener de 20 a 25 miembros. Este número no es poco significativo. Es el mismo número de socios promedio que suele tener una asociación de pequeños productores agrícolas de primer grado en las provincias de la costa, y en particular, en Los Ríos y Guayas. Las cifras que aparecen en el cuadro sobre número de miembros

9 Entrevista a cuatro miembros de Pueblo Solidario de Palenque.

y población rural involucrada en las organizaciones es una proyección realizada por nosotros a partir de la información que nos suministraron los informantes sobre el número promedio de miembros de las comunidades eclesiales de base.

Por otro lado, las organizaciones no están formadas exclusivamente por comunidades eclesiales de base. En el caso de la asociación Pueblo Solidario de Palenque, además de las comunidades eclesiales existen asociaciones de productores de primer grado, afiliadas a la organización y asentadas en los mismos recintos. Pero es importante diferenciar las asociaciones de base de las comunidades eclesiales porque los vínculos sociales no son necesariamente los mismos. Estamos utilizando la categoría de identificación para dar cuenta de un tipo de lazo social caracterizado por ser un vínculo afectivo formado por una masa alrededor de un líder y entre los miembros de la masa.<sup>10</sup> Este vínculo puede existir o no en una asociación de productores, esto no se ha investigado. La información que recogimos muestra indicios de que existe identificación entre las comunidades cristianas de base y los líderes religiosos de la iglesia popular de la parroquia o el cantón. No excluimos la posibilidad de que esto también exista en las asociaciones de productores agrícolas.

En todo caso, es importante advertir que, según los dirigentes de la Asociación Pueblo Solidario de Palenque, las

comunidades eclesiales de base muchas veces forman parte de las asociaciones de productores que están afiliadas a la organización. Esto implica que en la asociación se pueden distinguir dos tipos de relaciones y sujetos sociales, los que forman parte de la comunidad eclesial y otros que no forman parte. Esto tiene importancia para comprender el liderazgo en la asociación, su cohesión y las capacidades de dirección de la organización de base y de la organización de segundo grado, como veremos.

Aunque los ritos religiosos forman parte de la iglesia popular, la pastoral social marca la diferencia con otras lecturas del catolicismo y del cristianismo. Lo que caracteriza a la teología de la liberación y a la pastoral social es *la articulación de las demandas campesinas y populares en el discurso religioso* y la denuncia de las desigualdades y las injusticias sociales. La comunidad eclesial de base es el grupo, que se reúne semanalmente, es el espacio para el discurso evangélico, entendido como una lectura crítica de la realidad social a partir de la Biblia. Según Izáscum, una de las actividades de la comunidad es la reflexión sobre las carencias y limitaciones de la comunidad en salud, educación y otros. Las actividades de la comunidad eclesial para cubrir las demandas sociales del recinto, se alimentan de esta reflexión. Las actividades religiosas están íntimamente articuladas a esta reflexión crítica sobre

---

10 El concepto de liderazgo y de masa que estamos usando pertenece a Freud, quien califica de masa precisamente este tipo de vínculo social afectivo. Cuando este vínculo existe, habla de masa. Por eso habla también de *masa de a dos*, cuando entre dos individuos se forma este tipo de vínculo social. Ver Sigmund Freud, "Psicología de las masas y análisis del Yo", en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

las condiciones sociales de vida de los campesinos. La consecuencia es que el discurso religioso articula las demandas de los campesinos, es un discurso campesino y popular. Las actividades de la

iglesia popular y la organización campesina derivan de ese discurso. En el cuadro N° 2 se observa el conjunto de los servicios provistos por la iglesia y las organizaciones campesinas.

**Cuadro N° 2**  
**Servicios a las organizaciones y socios de base**

Organización	Iglesia y Servicios Religiosos	Salud	Educación formal	Formación de líderes	Riego y drenaje
Prolica	Todos los Sacramentos	Clínica y maternidad	Educación Jóvenes	Catequistas, comercializadores, crédito.	Fondo rotativo para riego y drenaje
Focal	Todos los Sacramentos	Clínica	Trabajo con jóvenes, en educación		Pozos, proyecto de riego
Pueblo Solidario Palenque	Todos los Sacramentos	Clínica		Catequistas, crédito, comercializa dores	?
Pueblo Solidario Baba	Todos los Sacramentos	Clínica	Apoyo a escuelas	Catequistas, comercializadores, crédito.	?

Fuente: Investigación de campo

Organización	Crédito para producción	Asistencia técnica	Comercialización	Industrias	Insumos agrícolas
Prolica	Fondo rotativo	Universidad Católica	Molino	Fábrica de muebles	
Focal	Cooperativa Codesarrollo, Salitre	Tienen asistencia técnica	Comercialización maíz	Exportación Artesanías	
Pueblo Solidario Palenque	Cooperativa de ahorro y crédito propia	Promotores agrícolas	Planta procesadora de maíz y arroz	?	Venta de Insumos agrícolas
Pueblo Solidario Baba	Cooperativa de ahorro y crédito propia	Promotores agrícolas	Planta procesadora de maíz y arroz	?	Venta de Insumos agrícolas

Fuente: Investigación de campo

La información del cuadro N° 2 permite comprender la forma en la que las actividades señaladas contribuyen a la constitución de un liderazgo y de un tipo de organización campesina que tiene

una fuerte connotación religiosa. Empecemos refiriéndonos a la formación de líderes. Esas actividades están fuertemente vinculadas a la estructura de las comunidades eclesiales de base. Cada comu-



nidad eclesial cuenta con un catequista, un promotor en comercialización de productos agrícolas y un encargado o promotor de programas de ahorro y crédito. Además, las organizaciones cuentan con técnicos que proporcionan asistencia a la producción agrícola de los socios de base de la organización. Estos técnicos son campesinos formados como promotores agrícolas. Esto significa que cada comunidad eclesial de base cuenta al menos con 4 líderes o promotores formados. Basta multiplicar este número por cada comunidad eclesial de cada organización campesina para advertir la importancia del trabajo de formación de líderes. En la Asociación Pueblo Solidario de Baba, hay cerca de 160 campesinos y campesinas que han recibido capacitación y entrenamiento para apoyar las actividades de la comunidad eclesial y de la asociación campesina de primer grado. Una suposición verosímil es que existen aproximadamente 612 campesinos y campesinas que actúan como promotores de alguna de las actividades señaladas en las comunidades eclesiales, en las asociaciones de primer grado y en los recintos. En la base de las asociaciones bullen dirigentes realizando una amplia gama de actividades que animan la vida de la organización.

Como señala alguno de los entrevistados, los catequistas y demás promotores de la organización son la condición necesaria para que la iglesia pueda realizar en cada uno de los recintos, incluso actividades propiamente religiosas. Si la iglesia no contara con catequistas en

cada comunidad, no podría extender las actividades religiosas en el territorio. En consecuencia, la formación de catequistas y promotores en las comunidades y recintos es parte del proceso de producción de un sistema que liga cada recinto con la iglesia asentada en la cabecera parroquial o cantonal o en los recintos más alejados. Recordemos que hay cantones que tienen más de 200 recintos entre los cuales la comunicación es mala y en donde la dispersión de los campesinos es significativa. Esto es algo señalado por Benjamín Respaldizca, el sacerdote de Baba, quien trabaja en un cantón que se caracteriza por un fuerte aislamiento relativo de la población campesina, especialmente en la época lluviosa, cuando los caminos se vuelven intransitables y donde el sistema de transporte de pasajeros es particularmente precario y de mala calidad:

“Aquí en la población... eminentemente campesina, Palenque es un cantón agrario, entonces vimos que el campesino es una persona dispersa, no tiene núcleos de población, vive cada uno en su finca y los índices de pobreza son altos, desnutrición y algunas lacras como alcoholismo y hubo también mucha violencia, entonces vimos que la única manera de ir resolviendo el tema de la pobreza era organizar a la gente.”<sup>11</sup>

El sacerdote tiene muy claro el tipo de relaciones sociales existentes entre los campesinos: la dispersión y la falta de lo que él llama núcleos de población. En estas condiciones, son las comunidades

---

11 Entrevista a Benjamín Respaldizca.

eclesiales las que pueden conectar a las familias y los recintos entre sí, a través de la organización campesina y de la Iglesia.

Una vez establecido el sistema que conecta la dirección de la iglesia y de la organización campesina con su base social, podemos analizar los servicios que las dos primeras prestan a las organizaciones, sean estas comunidades eclesiales o asociaciones de productores. Aunque quizás resulte obvio, vale la pena decir que cada movimiento y organización cuenta en la cabecera cantonal o parroquial con una Iglesia desde la cual se prestan servicios religiosos a las comunidades.

Una de las actividades que permite cubrir una demanda social particularmente importante en el sector rural, es el servicio de salud. Hay una articulación muy fuerte entre la iglesia y el servicio de salud. Todas las iglesias y organizaciones campesinas mencionadas cuentan con una clínica ubicada en la cabecera cantonal o parroquial. Se trata, en algunos casos, de la organización de salud más importante de la parroquia o el cantón. En el caso de la parroquia Laurel, el P. Lotar señala que la clínica cuenta también con una sala de partos que presta atención las 24 horas del día y una ambulancia. La clínica de Laurel presta servicios a las parturientas que no pueden atenderse adecuadamente en la clínica del Estado en Daule. La ambulancia permite derivar enfermos hacia Guayaquil cuando es necesario. La clínica de Laurel está conectada con la Clínica Kennedy de Guayaquil, cuyo director ha realizado operaciones de cirugía en Laurel y le ha vendido equipos médicos a la clínica.

Las clínicas tienen una botica. Además del servicio que presta, muchas comunidades eclesiales rurales cuentan con un promotor de salud y con un botiquín. El servicio de salud rural de la organización es superior al servicio del Estado que no cuenta con botiquines rurales ni promotores de salud. La Iglesia tiene una amplia experiencia en organización de sistemas de salud. En Vinces existe un dispensario médico atendido por la Iglesia desde hace aproximadamente 35 años. En el servicio de salud de la iglesia en los diferentes cantones y organizaciones, la participación de las mujeres como administradoras y promotoras del sistema es importante. El servicio de salud no atiende solamente población rural sino también a la población asentada en la cabecera cantonal y parroquial, donde está concentrada la actividad comercial. En consecuencia, también los sectores urbanos pueden identificarse con la labor de la clínica y de la Iglesia.

El otro campo de trabajo es la educación. En el caso de la Iglesia de Baba, Izáscum señala que respaldan la educación en las escuelas que lo solicitan. En las escuelas particulares de Baba la Iglesia mantiene promotores de educación para mejorar la calidad y además apoyan el mejoramiento de la infraestructura de las escuelas. No intervienen en las escuelas fiscales. En Laurel, la Iglesia mantiene un colegio para formación de jóvenes y una cosa parecida hace la Iglesia en Pedro Carbo. Monseñor Leuner señala en la entrevista que el problema de fondo en Pedro Carbo es la mala calidad de la educación. Con la educación se busca capacitar mano de obra joven pa-

ra crear posibilidades de empleo y trabajo. Es decir que hay actividades dirigidas a cubrir una importante demanda de empleo entre los jóvenes, considerados un sector particular cuyas demandas deben ser atendidas.

Las demás actividades que figuran en el cuadro están directamente vinculadas con la economía de los campesinos. Hay que hacer notar que la Iglesia y las organizaciones campesinas están trabajando en un campo que tiene mucha importancia: la construcción de infraestructura de riego y drenaje en las fincas campesinas. Es importante detenerse en este tema por la importancia que reviste para el desarrollo de una economía campesina de bajo riesgo relativo el que sea competitiva. Lo que caracteriza a algunos de los cantones en los cuales se encuentran las iglesias y organizaciones campesinas es la falta de sistemas de riego y drenaje. Los altos índices de pobreza están íntimamente asociados a la falta de estos sistemas lo que se traduce en inundaciones y sequías regulares, pérdida de cultivos, baja productividad, desperdicio de la tierra y la mano de obra familiar en las temporadas secas, dependencia extrema de la época lluviosa y una fuerte inelasticidad de la oferta de productos campesinos.

Los campesinos de PROLICA son productores de arroz. En PROLICA se cuenta con un fondo rotativo prestado a las organizaciones de base para la construcción de pozos y para la nivelación de suelos. El fondo rotativo es devuelto a la organización pagando un interés bajo por el uso del capital durante un período de tiempo determinado. Además, la organización cuenta con un tractor, con el cual se pueden realizar las obras nece-

sarias para nivelar suelos y construir muros y seguramente también pequeños sistemas de control y drenaje de agua. El caso de FOCCAHL es más complejo e importante puesto que también apoya la construcción de pozos y sistemas de riego a nivel de finca en Pedro Carbo. En este cantón, la falta de riego y sistemas de drenaje es particularmente severa y la suerte del cantón está ligada a la posibilidad de contar con obras de infraestructura de riego. La Iglesia y FOCCAHL elaboraron un proyecto de riego que fue presentado a las autoridades de la provincia y de CEDEGE para su ejecución. Como veremos más adelante, en realidad el proyecto de riego y las actividades de FOCCAHL forman parte de un proyecto de desarrollo local que hasta ahora no encuentra respaldo en CEDEGE ni en el Estado central.

Lo que nos interesa destacar por el momento es que fue elaborado por una organización campesina para resolver los problemas de riego y drenaje de todo el cantón. Esto implica una lógica política en la organización, de acuerdo con la cual, partiendo de los intereses particulares de los campesinos como sector social particular, se construye una interpelación universalista, dirigida a todo el cantón.

A partir del riego y el drenaje, las demás actividades y servicios de la organización campesina son formas de cubrir demandas de la economía campesina. Este es el caso de la demanda de servicios financieros como ahorro y crédito. En Pedro Carbo existen varias organizaciones financieras que atienden la demanda de servicios financieros de los campesinos. Estas organizaciones no existían hace 10 años. Como señala el

padre Leuner, él consiguió el apoyo de ONG, como el FEPP, Ayuda en Acción y la Cooperativa Salitre, que tiene una sucursal en Pedro Carbo, creándose los sistemas de ahorro y crédito que operan actualmente en el cantón. Estas ONG no son, obviamente, parte de FOCCAHL pero apoyan el trabajo de la organización campesina y de la Iglesia. La Cooperativa Salitre en sus inicios fue apoyada por Leuner, tiene actualmente sucursales en alrededor de nueve cantones en las provincias de Guayas y Los Ríos. Aunque volveremos sobre el tema más adelante, FOCCAHL es una organización que cuenta con un sistema de ONG a su alrededor que apoyan y potencian el trabajo de la organización y de la Iglesia. Además de las ya mencionadas debe citarse también el MCCH y la Fundación María Luisa Gómez de la Torre.

A nuestro juicio, esta capacidad de articulación de sectores sociales y organizaciones en el proyecto de la iglesia de Pedro Carbo y de FOCCAHL está íntimamente vinculada al discurso de la Iglesia de los Pobres. Es decir, es el resultado de la capacidad interpelatoria de dicho discurso para constituir a esas organizaciones y sectores como sujetos del proyecto de la Iglesia y de FOCCAHL. Esto es muy importante porque la capacidad de respuesta de la Iglesia y de FOCCAHL a las demandas populares y campesinas depende de estas organizaciones y de los recursos que pueden movilizar. Hay que destacar que la existencia de una cooperativa de ahorro y crédito implica un paso más profundo en la formación de un sistema financiero rural, pues se basa en la movilización del ahorro del cantón como fuente de financiamiento de la coo-

perativa. No se trata solamente de un sistema de crédito, sino de una organización financiera con raíces en el cantón.

En esta misma dirección trabaja la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Pueblo Solidario", formada por las tres Asociaciones Pueblo Solidario de los cantones Palenque, Vinces y Baba. La sede principal de la cooperativa está en Vinces pero tiene sucursales en las cabeceras de los otros cantones. En Laurel existe un fondo rotativo para financiar las actividades agrícolas que financia también la construcción de pozos y la infraestructura productiva.

Las organizaciones Pueblo Solidario y PROLICA cuentan con empresas industriales de secado y transformación de arroz y maíz para atender la demanda de los productores. En PROLICA, los productores pilan el arroz en el molino y lo venden por su propia cuenta, o en su defecto, la misma empresa compra la producción. Las empresas de las organizaciones de Pueblo Solidario operan de manera similar. La instalación de estas plantas agroindustriales es importante en varios sentidos. Por un lado, agregan valor a la producción agrícola y generan empleo en el campo, especialmente en los momentos de cosecha. Pero, sobre todo, independizan al productor de los comerciantes de los pueblos. Es decir que el establecimiento de estas plantas agroindustriales favorece la rentabilidad y la competitividad de las unidades campesinas de producción y tiende a transformar la red de poder local del capital comercial asentado en los pueblos.

En el cuadro N° 3 se puede apreciar la dependencia de los pequeños productores con respecto al capital comercial local. Lo que interesa destacar es que

son los pequeños productores los que dependen fuertemente de los comerciantes locales para vender su producción. Como se puede ver en el cuadro, los campesinos casi no venden su producción a industriales y exportadores. Solo los medianos y los grandes agricultores pueden hacerlo. Los pequeños, debido a la reducida escala de sus negocios y a la dependencia financiera con respecto a los intermediarios locales, están obliga-

dos a vender la producción al capital comercial y usurario local. La falta de capital propio y de liquidez obliga al pequeño productor a acudir a los comerciantes locales y a vender rápido la cosecha para recuperar liquidez. Se trata de un sistema de dependencia financiera y comercial cuya superación depende de la construcción de sistemas alternativos de cierta escala como los que han desarrollado las organizaciones en mención.

**Cuadro N° 3**  
**Comercialización por tipo de comprador y tamaño de UPA**  
**en las provincias de Guayas y Los Ríos**

Tamaños de UPA en Has.	TOTAL	Consumidor	Intermediario	Industrial	Exportador
	39730	1199	35804	1325	1402
Menos de 1 Ha.	3852	517	3247	65	23
De 1 a 2 Has	4273	140	3948	127	58
De 2 a 3 Has.	4171	73	3943	75	80
De 3 a 5 Has.	6108	99	5803	111	95
De 5 a 10 Has	8676	132	8055	228	261
De 10 a 20 has.	6444	112	5927	214	191
De 20 a 50 has.	4219	94	3644	222	259
De 50 a 100 Has.	1161	8	821	153	179
De 100 a 200 Has.	533	16	296	66	155
De más de 200 Has.	294	8	120	66	100

Fuente: INEC, III Censo Nacional Agropecuario.

Las organizaciones también han desarrollado experiencias de comercialización de insumos agrícolas que permiten a los productores reducir sus costos de producción realizando economías de escala. La fábrica de muebles de PROLICA genera puestos de trabajo para jóvenes. Las artesanías son parte de las actividades de otra organización campesina asentada en Pedro Carbo, el Centro Agro

Artesanal Nuestra Señora de las Mercedes (CAAM), organización que, además, produce productos agrícolas no tradicionales y mantiene un proyecto de conservación ambiental con financiamiento del Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD.

De esta manera, el discurso de la Iglesia y de las organizaciones campesinas en Pedro Carbo articula también interpela-

ciones y significantes ambientalistas que le permite generar identificaciones en organizaciones ecologistas. Lo mismo realizan las otras organizaciones, que mantienen proyectos de conservación de suelos y reducción del uso de insumos agrícolas químicos y diversificación de la producción. Este es el caso de PROLICA que ha mantenido durante años un proyecto de producción hortícola para diversificar la producción.

En conclusión, recapitulando, este conjunto de actividades tiene como finalidad cubrir las demandas campesinas: la pastoral social es este conjunto de actividades sociales, educativas y económicas, que son a la vez religiosas.

## Conclusiones

En esta última parte queremos discutir algunos conceptos y extraer algunas conclusiones sobre los movimientos campesinos en la costa del Ecuador, especialmente en lo que concierne al último período. En primer lugar, haremos algunas observaciones sobre la composición social de lo que generalmente llamamos movimiento campesino y de uno de los supuestos implicados en esta expresión. En segundo lugar, realizaremos una reflexión sobre las relaciones entre clases y sectores sociales en el ámbito local – cantonal y provincial – y el desarrollo del movimiento campesino.

Cuando hablamos de organización campesina generalmente hacemos referencia a una organización de pequeños

productores agrícolas pobres que defienden sus intereses y demandas sociales. Generalmente damos por sentado que la organización está compuesta básicamente de campesinos. Los apoyos que esa organización puede tener se entienden como recursos externos y se asume que el liderazgo de la organización es campesino, ya sea porque el mismo recae sobre los dirigentes formales o informales de la organización, o porque posee en el medio la legitimidad necesaria como para decir que lidera al campesinado del área. Este concepto de organización no reconoce los apoyos externos a la organización como parte de ella.

El análisis que hemos hecho de las organizaciones campesinas tiende a cuestionar este concepto de la organización campesina desde varios puntos de vista. Por un lado, en lo que tiene que ver con el sujeto y el liderazgo de la organización o el movimiento campesino. Como hemos visto, aunque la organización posee su directiva formal propia,<sup>12</sup> el verdadero liderazgo de la organización está en la iglesia. Más aún, en rigor no hay un movimiento campesino separado de la iglesia sino una iglesia popular y campesina. Como hemos tratado de mostrar, la organización campesina solo existe porque los pequeños productores son interpelados por un discurso religioso-campesino, por lo tanto, la identidad de los campesinos que forman parte del movimiento solo existe o está constituida por referencia a la iglesia. La identidad de los campesinos es una identidad *relacional*.

12 Vale la pena dejar claro que los sacerdotes entrevistados y los miembros del equipo pastoral con los cuales dialogamos dejaron claro en todo momento que las organizaciones campesinas tenían sus directivas propias democráticamente elegidas y que eran independientes de la iglesia.

Esto quiere decir que la identidad de los sujetos es una posición en un sistema del cual forman parte otros sujetos también determinados dentro del sistema, tal como ocurre no solo con los sacerdotes sino también con organizaciones y profesionales que los apoyan. En este sentido, tenemos al menos tres o cuatro sectores sociales directamente articulados al movimiento campesino y a la iglesia: a) los campesinos, b) los sectores populares de las cabeceras parroquiales y cantonales en las cuales se asienta la iglesia, c) las ONG de profesionales (nacionales y extranjeros) y d) el equipo pastoral de la iglesia local. Entonces, ¿cuál es el sujeto del movimiento campesino? Y ¿qué queremos decir, cuando hablamos de movimiento o de organización campesina? A nuestro juicio, la primera respuesta que se desprende del análisis es que no hay sujeto sin este sistema. En otras palabras, una concepción demasiado estrecha, que solo reconociera como organización campesina a los pequeños productores agrícolas afiliados formalmente a ella no podría comprender y dar cuenta de la forma en la que se constituyen las identidades campesinas en este movimiento social. En el fondo, dicha concepción sería una forma de esencializar el sujeto del movimiento campesino.

El movimiento o la organización campesina solo surgen una vez que se produce el sistema de posiciones del que hemos hablado. Cuando no hay este sistema, no hay movimiento u organización campesina. Puede haber campesinos pero no movimiento campesino. Para que el movimiento campesino se forme, hace falta un liderazgo que los interpele y que cubra sus demandas. Esto no puede

hacerse sin el sistema de relaciones al que hemos hecho referencia, en el cual los campesinos ocupan una de las posiciones pero no la única. En otras palabras, el movimiento campesino surge dentro de una estructura social compuesta por los campesinos, por la iglesia y por las organizaciones de profesionales mencionadas.

Ahora bien, a primera vista este sistema se presenta como un sistema social. Pero las identidades de todos los sectores involucrados en el sistema están referidas necesariamente las unas a las otras. Están connotadas recíprocamente y tienen en la iglesia y en el discurso religioso su punto nodal de articulación. Este punto es básico porque significa que lo que organiza el sistema es la cadena significativa del discurso religioso-campesino-popular. Si esto es cierto, significa que el sujeto del movimiento campesino no se puede localizar en ninguna de las particulares posiciones del sistema porque el sujeto es puramente relacional. No es posible fijar el sujeto en alguna de las posiciones sino que el sujeto es el fluir de una posición a otra.

Esto es lo que ocurre con los significantes que designan las identidades de los sujetos que forman parte del sistema. Dentro de los límites de estas organizaciones, el significante /pobre/ o el significante /campesino/ está generalmente referido al significante /iglesia/ o a otro equivalente. Es decir, forma parte de una cadena significativa en la cual cada eslabón de la cadena remite al siguiente y se determina por medio de esa deriva. Esta cadena significativa produce el sistema porque los diferentes agentes adquieren su identidad a través de la posición que

ocupa el significativo que los representa en la cadena. La cadena significativa produce el sistema social.

Más aún, hay que hacer notar que también las actividades de las organizaciones están connotadas por el discurso religioso. Un buen ejemplo es el sistema de crédito de PROLICA en Laurel. El sacerdote de Laurel insiste durante la entrevista en que el fondo rotativo de la organización suministra recursos a los campesinos a un costo financiero bajo. Leuner en Pedro Carbo dice lo mismo sobre los programas de crédito de las ONG. En otras palabras: el crédito es el crédito pero cuando funciona dentro del sistema de organizaciones de la iglesia popular, está necesariamente marcado por el sistema. Por esto, la tasa de interés en las organizaciones de la iglesia es más baja que en el resto del mercado financiero. El sentido del crédito cambia dentro de la organización por la posición que ocupa en el sistema. Así como el precio del dinero baja, otros precios suben dentro del sistema como por ejemplo, los precios de los productos agrícolas en las empresas agroindustriales de las organizaciones campesinas. De esto se desprende que también las prácticas económicas son significantes y que, como decíamos al principio, son parte del discurso.

Desde esta perspectiva, la iglesia de los pobres no es exterior al movimiento campesino ni el movimiento campesino exterior a la iglesia: son una sola cosa. La expresión "iglesia popular" da cuenta de mejor manera de ese sistema de relaciones en el cual se constituye el movi-

miento campesino porque permite pensar la totalidad de esas relaciones y sujetos involucrados. Es importante volver sobre algunos de los elementos de este sistema, para encontrar el hilo que conduce a la producción del movimiento. En la entrevista que realizamos, el P. Leuner habla de los orígenes de FOCAL:

"[...] era al principio de los años 1990 que nosotros con algunas ONG hemos organizado a los campesinos, artesanos también. También con el MCCH, que es una ONG conocida. Y después, en la segunda mitad de los años 1990, empezando con el FEPP y después con Ayuda en Acción. También con un equipo de la pastoral social y otra ONG hemos ayudado a organizar a los campesinos [...]"<sup>13</sup>

Lo que nos parece importante destacar de este texto es que al empezar a hablar de los orígenes de la organización campesina en Pedro Carbo, Leuner apunta de inmediato a las *organizaciones* con las cuales es posible responder a las demandas y necesidades de los campesinos y a la pastoral social. No empieza por mencionar la pobreza campesina ni habla de campesinos que se organizaron solos. La respuesta de Leuner destaca de inmediato *los sistemas sociales, las instituciones*, desde las cuales y con las cuales se organizan los campesinos. En Pedro Carbo, sorprende la capacidad de la Iglesia para convocar un amplio abanico de organizaciones que acuden a apoyar el trabajo de la organización. Monseñor Leuner reconoce la importancia al hecho de haber contado con el

13 Entrevista a Mons. H Leuner.



apoyo de las ONG: "más importancia [que la pastoral que realizaba el equipo de la iglesia] tenían las ONG porque el trabajo exige bastante profesionalismo en todos los niveles [...]".<sup>14</sup> Alrededor de FOCCAHL trabajan al menos cuatro ONG, además de la Cooperativa Salitre. Es este sistema de instituciones y la Iglesia el que hace posible la organización campesina porque canaliza las demandas del campesinado. Sin dicho sistema, las demandas campesinas habrían seguido articuladas al sistema tradicional de dominación de Pedro Carbo, centrado en el capital comercial y usurario local.

Al respecto, es importante advertir que el trabajo de la iglesia consiste en *hegemonizar* los significantes de las demandas campesinas. Esto queda claro si se tiene presente que los sistemas de crédito y comercialización que construye la Iglesia y la FOCCAHL tienen que competir con el capital comercial y usurero local. La hegemonía política también se juega en el mercado. Los precios que ofrecen la FOCCAHL por la producción de los afiliados o los créditos connotan la organización campesina y la iglesia pero tienen que ser competitivos para atraer la producción y la demanda campesina. Tienen que ser lo suficientemente competitivos como para quebrar las lealtades primordiales del campesino con el capital comercial local.

Este enfoque del P. Leuner, que ve los orígenes de la organización campesina desde las instituciones que responden a las demandas campesinas, nos parece

que hace referencia a lo que Laclau ha llamado *la primacía de lo político en la institución de lo social*.<sup>15</sup> La organización del movimiento campesino es posible a partir de cierta capacidad de respuesta a las demandas campesinas. El movimiento se forma a partir del momento en que los campesinos vinculan sus demandas y valores con una organización en la cual encuentran respuesta. De esta forma se teje una articulación simbólica e imaginaria entre la demanda y una organización que la cubre parcialmente. La demanda campesina es hegemonizada por la nueva organización. Esto es lo que, a nuestro entender, hacen la Iglesia y las ONG que empiezan a organizar la FOCCAHL a principios de los años 1990 en Pedro Carbo. A partir de dicha articulación, se construye una nueva identificación: los campesinos que hasta entonces vendían maíz a algún comerciante de Pedro Carbo, empiezan a recibir ahora crédito en alguna de las ONG que trabajan con la Iglesia.

Hay que advertir que la formación de la nueva identidad campesina depende de una lucha y disputa, en las que ciertas alternativas pueden ser descartadas. Para seguir con el ejemplo del crédito rural, la demanda campesina de crédito puede ser cubierta por diferentes proyectos alternativos. Los comerciantes locales y las sucursales de los bancos comerciales también pueden otorgar crédito a los pequeños agricultores; sobre todo los primeros. Para que la cooperativa de ahorro y crédito de la Iglesia o el programa de

14 Ibid.

15 E. Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, p. 52.

crédito de alguna ONG se institucionalice y se desarrolle, es necesario descartar esas otras alternativas. En términos políticos, la demanda de crédito de los campesinos tiene que ser *hegemonizada* por el movimiento y la Iglesia. Con ello se transforman necesariamente las identidades de *todos* los sujetos involucrados en el mercado del crédito. No solo los campesinos sino también los comerciantes, la banca comercial, las ONG, las cooperativas. Todas las piezas del sistema cambian de posición y, por tanto, de identidad. Esto no puede hacerse sin una organización. Esto no es el resultado de la simple agregación progresiva de pequeños grupos campesinos dispersos que se habrían sumado unos a otros por iniciativa propia sino que hay una *organización* – la iglesia – que interpela a los campesinos; hay una organización que *produce* el movimiento campesino.

Pasemos ahora al último punto. Las relaciones entre sectores sociales en el ámbito local y provincial. Del punto anterior se desprende que el movimiento campesino es un sistema de dependencias recíprocas entre campesinos, sacerdotes y profesionales rurales. Dicho de otro modo: aquí hay una “alianza” entre campesinos y sectores medios rurales, eclesiales y no eclesiales. Podríamos entender esta “alianza” como parte del contexto de oportunidad, en el cual los campesinos se organizan porque la clase media rural se radicaliza y se acerca al campesinado. Pero también podemos entenderlo como parte de un proceso de formación de un bloque histórico que *fusiona* en una alianza estratégica a diferentes sectores y clases sociales enfrentadas al sistema de dominación política.

El enfoque gramsciano del bloque histórico nos permite plantear el tema de la hegemonía política con respecto al movimiento campesino en la costa. Hemos visto que los movimientos campesinos analizados tienen una influencia relativa sobre el campesinado de los cantones en los cuales actúan y que muchos grupos y asociaciones campesinas son independientes y negocian directamente con los partidos políticos de turno que controlan los gobiernos locales. Los movimientos campesinos organizados tienen dificultades para extender su influencia sobre el conjunto del campesinado del cantón y sobre la provincia. Pero la “alianza” de los campesinos con la iglesia y los profesionales de los pueblos es una forma de *universalizar* las demandas y significantes campesinos. Por esto entendemos el hecho de que sectores no-campesinos se identifiquen con significantes y demandas campesinas y viceversa. Hay que percatarse de que así como los campesinos se identifican con los significantes católicos, los sacerdotes y profesionales que trabajan con los campesinos también se identifican con los significantes campesinos y montubios. El movimiento campesino resignifica las identidades de todos los sujetos directamente involucrados. ¿Pueden los movimientos campesinos interpelar a otros sectores de la sociedad local y regional creando así las condiciones que faciliten una movilización campesina y popular mucho más amplia?

Esta pregunta no puede ser respondida sin un análisis social y político de los cantones y provincias en las cuales actúan los movimientos campesinos. En la provincia de Los Ríos hay signos claros

de que los medianos productores agrícolas están sometidos al control de monopsonios ubicados en las ramas de la producción de banano, maíz y soya. ¿Es posible que converja la lucha de los campesinos, la iglesia y los profesiona-

les con las demandas de las asociaciones de medianos productores agrícolas de manera que en la provincia se forme un bloque social que pueda ser aprovechado por los campesinos para desarrollar más poder?